

Contribuciones en la formación sociopolítica de los estudiantes de la Preparatoria Ibero Tlaxcala

Paúl Castilla, Miguel Jesús

2021-07

<https://hdl.handle.net/20.500.11777/4956>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

**Contribuciones en la Formación Sociopolítica de los Estudiantes de la
Preparatoria Ibero Tlaxcala**

Miguel Jesús Paúl Castilla
Prepa Ibero Tlaxcala

DECIMOSEGUNDO COLOQUIO INTERINSTITUCIONAL DE PROFESORES
01 de julio de 2021

Resumen

El presente trabajo se inserta en el eje de Formación Humana, en la modalidad de ensayo y hace referencia al desarrollo de la dimensión sociopolítica del proceso de formación integral que propone la ACODESI entre las y los estudiantes de la Prepa Ibero Tlaxcala; no sin considerar el contraste entre el perfil de ingreso en la Prepa y el perfil de los mismos estudiantes ya en proceso de formación; así como el reto que esto conlleva si de verdad se quiere formarles integralmente, hasta su egreso.

Palabras clave: Formación, Integralidad, Humanismo, Ingreso, Egreso.

Aun cuando diversos autores advierten que cada vez hay mayor coincidencia en las preparatorias y universidades acerca de la meta de formar integralmente a sus estudiantes, “cada institución tiene su propia visión de lo que significa formación integral y, en algunos casos, se utiliza el término sin una definición precisa que oriente los esfuerzos educativos” (López, 2014, p.61).

En el caso de los colegios asociados jesuitas, sí se tiene muy claro en qué consiste la formación integral que se propone ACODESI, definida como:

El proceso continuo, permanente y participativo que busca desarrollar armónica y coherentemente todas y cada una de las Dimensiones del ser humano (ética, espiritual, cognitiva, afectiva, comunicativa, estética, corporal, y sociopolítica), a fin de lograr su realización plena en la sociedad. Es decir, vemos el ser humano como uno y a la vez pluridimensional, bien diverso como el cuerpo humano y a la vez plenamente integrado y articulado en una unidad (ACODESI, 1999, citado en Rincón, 2003, p.15).

En este sentido, se entiende por dimensión “el conjunto de potencialidades fundamentales del ser humano con las cuales se articula su desarrollo integral (ACODESI, 1998, citado en: Rincón, 2003, p.17).

Las dimensiones de una formación integral son, entonces: ética, espiritual, cognitiva, afectiva, comunicativa, estética, corporal, y sociopolítica. Para los propósitos del presente trabajo se enfatizará esta última; es decir, la dimensión sociopolítica, pero antes de ello, se analizará el contraste entre el perfil de los estudiantes a su ingreso en la Prepa y el perfil de esos mismos estudiantes ya en proceso de formación y el reto que esto significa si de verdad se quiere formarlos integralmente, hasta su egreso.

Respecto del perfil de la y el estudiante a su ingreso en la Prepa, no se difiere de lo que señala Guzmán (2020):

La generación actual, emanada de la posmodernidad, ha traído consigo una variedad de culturas y distintas maneras de mirar el mundo. Esta generación suele pensar poco en su futuro, pues por lo general proviene de un contexto económico y familiar confortable. Viven de algún modo en el relativismo y la pluralidad, El empleo futuro no les preocupa mucho. El bien común, los derechos humanos, la problemática ambiental, etc., no suele interesarles. Según ha comprobado una investigación de AUSJAL, no suelen interesarse mucho por la lectura. Hay Poco entusiasmo en temas relacionados con la trascendencia y el crecimiento interior (p. 08).

En un documento de trabajo de la Universidad Iberoamericana León también se señala:

No sólo se ha retrasado su madurez, sino que el ambiente en el que han crecido es un ambiente de crisis, descrédito y desconfianza en casi todas las instituciones. Ello le da también una característica especial al perfil de nuestros jóvenes, los hace tener una perspectiva de futuro más inmediata. Ven el futuro no a largo alcance, sino con base en cuestiones con periodos de realización más cortos (UIA León, 2012, p.36).

A partir de lo anterior no se puede sino reconocer que el reto no es poca cosa y que se requiere de los mejores esfuerzos como comunidad para transformar gradualmente esta realidad, a medida que las y los estudiantes avanzan en su proceso formativo. Y, en este sentido, “el gran reto de los docentes y de los tutores... es lograr que los estudiantes

emerjan de su individualismo, confort, indiferencia social y superficialidad” (Guzmán, 2020, p.09). Es decir, “acercarnos con la premisa de entrar con la suya para salir con la nuestra: entrar con la suya supone que entendemos qué es lo suyo y desde ahí, hacemos nuestra invitación” (UIA León, 2012, p.37).

La experiencia que aquí se presenta, pone el foco en el desarrollo de la dimensión socio-política de la formación integral que ACODESI propone, pero considerando todas las atenuantes anteriormente expuestas.

Desde quinto semestre, a partir de los contenidos trabajados (Economía, Derecho y Sociología) y hasta este momento, ya en sexto semestre, en que se está trabajando el proceso de construcción de ciudadanía, se ha estado insistiendo con las y los alumnos en que debe desarrollarse de manera progresiva y gradual la capacidad, como seres humanos, para vivir “entre” y “con” otros, de tal manera que puedan transformarse a sí mismos y a los demás; transformando, con ello, el entorno sociocultural en el que están inmersos.

Se pretende formarles como sujetos políticos que puedan dar cuenta de lo que ocurre a su alrededor como ciudadanos, formados en tres direcciones: primero, que desarrollen conciencia histórica; es decir, que tenga conocimiento de los momentos históricos que hicieron parte de la formación social y política de su entorno y a través de ésta explique la actualidad (Rincón, 2003). A lo largo de los primeros dos cortes del presente periodo, Primavera 2021, se ha estado analizando el pensamiento político de diversos autores, en sus respectivos contextos históricos; pero siempre se ha tratado de establecer la conexión con el contexto actual. Por ejemplo, si John Locke ya hablaba de la división de poderes y Montesquieu proponía la división bicameral, entonces se analizaba la estructura de la división de poderes en México y la estructura bicameral que se vive hoy día. Esto ha quedado reforzado con una conferencia que se gestionó con la Casa de la Cultura Jurídica Tlaxcala, institución auspiciada por la Suprema Corte de

Justicia de la Nación, sobre la estructura jurídica del país y la división de poderes que actualmente impera en México. Si se trabajó el tema de la Revolución Francesa, se hace el esfuerzo por recuperar su legado en el mundo contemporáneo: ¿será que el proceso de la Revolución Francesa fue un medio que propició a la aceptación y reproducción del conocimiento eurocéntrico en las demás partes del mundo? ¿qué repercusiones habría en la actualidad de no haber salido victoriosos (los grupos burgueses) en esta causa? Son algunas de las preguntas que las y los alumnos planteaban en el proceso de discusión que tuvo lugar en su momento.

Segundo, se incide en la formación de valores cívicos; es decir, se brindan elementos clave para participar y deliberar de los interrogantes de una organización política: virtudes cívicas que comprende el sentido de lo público, la solidaridad, la justicia, y el reconocimiento de la diferencia (Rincón, 2003). Si bien las y los alumnos son menores de edad, se les previene de las responsabilidades que tienen en puerta. En las mismas sesiones virtuales continuamente se están tomando decisiones que afectan a todos. Se enfatiza que es un proceso que será parte de sus vidas en lo sucesivo, donde tendrán que deliberar, elegir las mejores alternativas y seguir los mejores cursos de acción que, a su juicio, sean los más efectivos; asumiendo siempre las consecuencias derivadas de las decisiones tomadas.

Tercero, se hace siempre hincapié en la formación de un pensamiento crítico (juicio fundado) y de una acción política consecuente que tienen que ver con la palabra, los discursos, las razones y las personas. Es así como se relacionan con los demás y discuten acerca de los asuntos comunes (Rincón, 2003); toda decisión tiene implicaciones políticas, se insiste en ello, pero también se enfatiza la relación entre la conciencia racional y las vulnerabilidades de la acción política. Este tema ha sido particularmente sensible entre las y los estudiantes, sobre todo cuando se analizan las implicaciones de las

marchas que diversos grupos sociales realizan a lo largo y ancho del territorio nacional. De particular algidez resulta el análisis de las marchas organizadas por grupos feministas.

Respecto de la formación de una idea de justicia que debe tener en cuenta la necesidad de garantizar libertades individuales y la preocupación de fomentar la igualdad social (Rincón, 2003), lo trabajado en el presente semestre ha resultado de particular importancia. El pensamiento político de Rousseau ha sido un excelente disparador para hablar de temas de igualdad social en el pasado, pero también en el presente. La conferencia mencionada anteriormente también abordó el tema de los derechos humanos, desde la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, emanada de la Revolución Francesa, hasta la Declaración Universal de los Derechos Humanos, surgida al término de la Segunda Guerra Mundial. En dicha conferencia se reflexionaba sobre el gran contraste que existe entre lo declarado y lo vivido en la realidad social de, país. Se resalta siempre entre las y los alumnos que las ideas de equidad social y de justicia habrán de estar siempre presentes en la vida, sobre todo después de haber vivido el modelo formativo en que han participado en la Prepa.

Rincón (2003) también pone énfasis en la formación del sentido de responsabilidad social con la que se pretende enfrentar los serios cambios estructurales dentro de las sociedades. Esto, sin embargo, es más complejo de manejar con las y los estudiantes. Apropiar la idea de la necesidad de un cambio estructural no se da sino después de haber incursionado favorablemente en temas diversos provenientes de las ciencias sociales, pero también de las áreas de Construcción del Conocimiento y de Ética y Valores. Dejarles claro que la aportación al cambio estructural que se requiere en la sociedad mexicana es una labor ciudadana de conjunto, lenta pero efectiva, les despierta más interrogantes que respuestas.

Para concluir, se señala que el modelo educativo ignaciano que se impulsa en la institución implica un proyecto político muy claro: se está contra la desigualdad social, contra la explotación económica, contra la opresión política, contra la alienación cultural. Se les recalca que deben conocer perfectamente las implicaciones de estas dolorosas realidades. Hay en la institución un sentido de convivencia y comunidad necesario para vivir, pero también para luchar contra las raíces históricas de estos problemas. El compromiso con la construcción de una sociedad más justa es el sello distintivo de los colegios jesuitas y de la red de colegios asociados. Algunos estudiantes marcan cierta distancia con estos elementos, otros se muestran muy empáticos y así lo expresan en sus reflexiones que entregan al final de cada corte. Sus comportamientos también lo reflejan. Hay muchas cosas por madurar, pero se está en el camino, sin dejar de insistir.

Referencias

- Guzmán, J. (2020). *Formación Integral y Cura Personalis*. Documento de trabajo. UIAP.
- López, M. (2014). Ser persona y hacerse persona en el cambio de época: desafíos para la formación integral en la escuela y la universidad. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos* vol. XLIV, núm. 3, 2014, pp. 61-81. Centro de Estudios Educativos, A.C.
- Rincón, J. (2003). *El perfil del estudiante que pretendemos formar en una institución educativa ignaciana*. Ponencia presentada en el Seminario de Espiritualidad Ignaciana celebrado en Río de Janeiro, Brasil.
- UIA León (2012). La persona que se forma y la persona que acompaña la formación en la Pedagogía Ignaciana y la Educación Jesuita. *Carta AUSJAL* No. 37, Año 2012. México.